UNE ✦ SACRA

Otras Tradiciones

Avesta — Vendidad

(Fargards I y II)

✦ ✦ ✦

Sacerdotes zoroastrianos

Traducción (edición 1.7)

Créditos

Autor	Sacerdotes zoroastrianos
Fecha	Compuesto en avéstico, probablemente entre los siglos V y I a. C.
Idioma original	Avéstico
Versión	Traducción (edición 1.7)
Traducción	Traducción popular, a partir de la versión inglesa de James Darmesteter
Fuente	Wikisource — Sacred Books of the East, vol. 4: The Zend-Avesta, Part I (páginas transcritas)
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

El Avesta es el conjunto de las escrituras del zoroastrismo, la antigua religión de Irán fundada por el profeta Zaratustra (Zoroastro).

El Vendidad ("la ley contra los demonios") es la parte que trata de la pureza ritual y de la lucha contra el mal, en forma de diálogo: Zaratustra pregunta y Ahura Mazda, el Señor Sabio, responde.

Los dos primeros capítulos (fargards) son los más conocidos. En el Fargard I, Ahura Mazda cuenta cómo creó dieciséis tierras buenas, empezando por el Airyana Vaêgô, la patria de los arios, y cómo Angra Mainyu, el espíritu del mal, "que es todo muerte", respondió a cada una con una plaga: el invierno, la langosta, la incredulidad, la brujería.

El Fargard II narra la historia de Yima, el primer rey: rehúsa ser el profeta de la religión, pero hace crecer el mundo tres veces y, advertido de un invierno terrible, construye el Vara, un recinto donde guarda las semillas de los mejores hombres, animales y plantas —un relato cercano al del diluvio.

El Vendidad todavía lo recitan los sacerdotes zoroastrianos en una larga ceremonia nocturna, hoy sobre todo entre los parsis de la India, descendientes de los persas que huyeron allí a partir del siglo VIII.

Fuente: https://en.wikisource.org/wiki/Index:Sacred_Books_of_the_East_-_Volume_4.djvu

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Fargard I

Fargard II

FARGARD I

✦

1 Ahura Mazda habló a Spitama Zaratustra, diciendo:
He hecho toda tierra querida (para su pueblo), aunque no tuviera encanto alguno: si no hubiera hecho toda tierra querida (para su pueblo), aunque no tuviera encanto alguno, entonces todo el mundo vivo habría invadido el Airyana Vaêgô.

3 La primera de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue el Airyana Vaêgô, junto al Vanguhi Dâitya.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó la serpiente en el río y el Invierno, obra de los Daêvas.

4 Hay allí diez meses de invierno y dos meses de verano; y esos son fríos para las aguas, fríos para la tierra, fríos para los árboles. El invierno cae allí, la peor de todas las plagas.

5 La segunda de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue la llanura que habitan los Sughdhas.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó la langosta, que trae la muerte al ganado y a las plantas.

6 La tercera de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue la fuerte y santa Môuru.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó el saqueo y el pecado.

7 La cuarta de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue la hermosa Bâkhdhi, de estandartes alzados.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó las hormigas y los hormigueros.

8 La quinta de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue Nisâya, que está entre Môuru y Bâkhtri.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó el pecado de la incredulidad.

9 La sexta de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue Harôyu, la que abandona las casas.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó las lágrimas y los lamentos.

10 La séptima de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue Vaêkereta, de las sombras malignas.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó a la Pairika Knãthaiti, que se apegó a Keresâspa.

11 La octava de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue Urva, de los ricos pastos.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó el pecado del orgullo.

12 La novena de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue Khnenta, que habitan los Vehrkânas.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó un pecado para el que no hay expiación, el pecado contra natura.

13 La décima de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue la hermosa Harahvaiti.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó un pecado para el que no hay expiación, el enterramiento de los muertos.

14 La undécima de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue el brillante y glorioso Haêtumant.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó la obra maligna de la brujería.

15 Y esta es la señal por la que se la conoce, esto es aquello por lo que se la ve en seguida: adondequiera que vayan y levanten un grito de hechicería, de allí salen las peores obras de brujería. De allí vienen a matar y a herir en el corazón, y traen langostas cuantas quieren.

16 La duodécima de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue Ragha de las tres razas.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó el pecado de la incredulidad total.

17 La decimotercera de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue la fuerte y santa Kakhra.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó un pecado para el que no hay expiación, la cocción de cadáveres.

18 La decimocuarta de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue Varena, de cuatro esquinas, para la cual nació Thraêtaona, que abatió a Azi Dahâka.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó los flujos anormales en las mujeres y la opresión bárbara.

19 La decimoquinta de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue la de los Siete Ríos.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó los flujos anormales en las mujeres y el calor excesivo.

20 La decimosexta de las buenas tierras y países que yo, Ahura Mazda, creé fue la tierra junto a las fuentes (?) del Rangha, donde vive un pueblo que no tiene jefes.
Entonces vino Angra Mainyu, que es todo muerte, y contracreó el Invierno, obra de los Daêvas.

21 Hay todavía otras tierras y países, hermosos y profundos, que anhelan y piden el bien, y luminosos.

Une Sacra · edición 1.7 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

FARGARD II

✦

1 Zaratustra preguntó a Ahura Mazda:
¡Oh Ahura Mazda, Espíritu beneficentísimo, Creador del mundo material, tú, Santo!
¿Quién fue el primer mortal, antes de mí, Zaratustra, con quien tú, Ahura Mazda, conversaste, a quien enseñaste la Religión de Ahura, la Religión de Zaratustra?

2 Ahura Mazda respondió: El hermoso Yima, el buen pastor, ¡oh santo Zaratustra! Él fue el primer mortal, antes de ti, Zaratustra, con quien yo, Ahura Mazda, conversé, a quien enseñé la Religión de Ahura, la Religión de Zaratustra.

3 A él, oh Zaratustra, yo, Ahura Mazda, hablé, diciendo: 'Pues bien, hermoso Yima, hijo de Vîvanghat, ¡sé tú el predicador y el portador de mi Religión!'
Y el hermoso Yima, oh Zaratustra, me respondió, diciendo:
'No nací, no fui enseñado para ser el predicador y el portador de tu Religión.'

4 Entonces yo, Ahura Mazda, le dije así, oh Zaratustra:
'Ya que no consientes en ser el predicador y el portador de mi Religión, haz entonces crecer mi mundo, haz que mi mundo aumente: consiente en nutrir, gobernar y velar por mi mundo.'

5 Y el hermoso Yima me respondió, oh Zaratustra, diciendo:
'¡Sí! Haré crecer tu mundo, haré que tu mundo aumente. ¡Sí! Nutriré, gobernaré y velaré por tu mundo. Mientras yo sea rey, no habrá viento frío ni viento caliente, ni enfermedad ni muerte.'

7 Entonces yo, Ahura Mazda, le traje dos instrumentos: un sello de oro y un puñal incrustado de oro. ¡He aquí que Yima ejerce el poder real!

8 Así, bajo el reinado de Yima, pasaron trescientos inviernos, y la tierra se llenó de rebaños y manadas, de hombres, perros y aves y de fuegos rojos ardientes, y ya no había lugar para rebaños, manadas y hombres.

9 Entonces advertí al hermoso Yima, diciendo: 'Oh hermoso Yima, hijo de Vivanghat, la tierra se ha llenado de rebaños y manadas, de hombres, perros y aves y de fuegos rojos ardientes, y ya no hay lugar para rebaños, manadas y hombres.'

10 Entonces Yima avanzó, en luz, hacia el sur, por el camino del sol, y (después) presionó la tierra con el sello de oro y la perforó con el puñal, hablando así:
'Oh Spenta Ârmaiti, ábrete con bondad y extiéndete a lo lejos, para sostener rebaños, manadas y hombres.'

11 Y Yima hizo crecer la tierra un tercio más de lo que era antes, y vinieron rebaños, manadas y hombres, a su voluntad y deseo, tantos como él quiso.

12 Así, bajo el reinado de Yima, pasaron seiscientos inviernos, y la tierra se llenó de rebaños y manadas, de hombres, perros y aves y de fuegos rojos ardientes, y ya no había lugar para rebaños, manadas y hombres.

13 Y advertí al hermoso Yima, diciendo: 'Oh hermoso Yima, hijo de Vivanghat, la tierra se ha llenado de rebaños y manadas, de hombres, perros y aves y de fuegos rojos ardientes, y ya no hay lugar para rebaños, manadas y hombres.'

14 Entonces Yima avanzó, en luz, hacia el sur, por el camino del sol, y (después) presionó la tierra con el sello de oro y la perforó con el puñal, hablando así:
'Oh Spenta Armaiti, ábrete con bondad y extiéndete a lo lejos, para sostener rebaños, manadas y hombres.'

15 Y Yima hizo crecer la tierra dos tercios más de lo que era antes, y vinieron rebaños, manadas y hombres, a su voluntad y deseo, tantos como él quiso.

16 Así, bajo el reinado de Yima, pasaron novecientos inviernos, y la tierra se llenó de rebaños y manadas, de hombres, perros y aves y de fuegos rojos ardientes, y ya no había lugar para rebaños, manadas y hombres.

17 Y advertí al hermoso Yima, diciendo: 'Oh hermoso Yima, hijo de Vîvanghat, la tierra se ha llenado de rebaños y manadas, de hombres, perros y aves y de fuegos rojos ardientes, y ya no hay lugar para rebaños, manadas y hombres.'

18 Entonces Yima avanzó, en luz, hacia el sur, por el camino del sol, y (después) presionó la tierra con el sello de oro y la perforó con el puñal, hablando así:
'Oh Spenta Armaiti, ábrete con bondad y extiéndete a lo lejos, para sostener rebaños, manadas y hombres.'

19 Y Yima hizo crecer la tierra tres tercios más de lo que era antes, y vinieron rebaños, manadas y hombres, a su voluntad y deseo, tantos como él quiso.

21 El Creador, Ahura Mazda, convocó una asamblea de los Yazatas celestes en el Airyana Vaêgô de alto renombre, junto al Vanguhi Dâitya.
El hermoso Yima, el buen pastor, convocó una asamblea de los mejores de los mortales, en el Airyana Vaêgô de alto renombre, junto al Vanguhi Dâitya.
A esa asamblea vino Ahura Mazda, en el Airyana Vaêgô de alto renombre, junto al Vanguhi Dâitya; vino junto con los Yazatas celestes.
A esa asamblea vino el hermoso Yima, el buen pastor, en el Airyana Vaêgô de alto renombre, junto al Vanguhi Dâitya; vino junto con los mejores de los mortales.

22 Y Ahura Mazda habló a Yima, diciendo:
'¡Oh hermoso Yima, hijo de Vîvanghat! Sobre el mundo material están a punto de caer los inviernos malignos, que traerán la helada feroz y mortal; sobre el mundo material están a punto de caer los inviernos malignos, que harán caer espesos los copos de nieve, hasta la profundidad de un aredvî en las más altas cumbres de los montes.

23 'Y los animales que viven en el desierto, y los que viven en las cumbres de los montes, y los que viven en el seno del valle se refugiarán en moradas subterráneas.

24 'Antes de ese invierno, la tierra daría mucha hierba para el ganado, antes de que las aguas la inundaran. Ahora, después del deshielo, oh Yima, un lugar donde se pueda ver la huella de una oveja será una maravilla en el

mundo.

25 'Haz, pues, un Vara, tan largo como un hipódromo en cada lado del cuadrado, y lleva allí las semillas de ovejas y bueyes, de hombres, de perros, de aves y de fuegos rojos ardientes.
'Haz, pues, un Vara, tan largo como un hipódromo en cada lado del cuadrado, para que sea morada de los hombres; un Vara, tan largo como un hipódromo en cada lado del cuadrado, para bueyes y ovejas.

26 'Allí harás correr las aguas por un cauce de un hâthra de largo; allí establecerás aves, sobre el verde que nunca se marchita, con alimento que nunca falta. Allí establecerás moradas, compuestas de una casa con balcón, un patio y una galería.

27 'Allí llevarás las semillas de hombres y mujeres, de los más grandes, mejores y más hermosos de esta tierra; allí llevarás las semillas de toda clase de ganado, de los más grandes, mejores y más hermosos de esta tierra.

28 'Allí llevarás las semillas de toda clase de árbol, de los más altos y de olor más dulce de esta tierra; allí llevarás las semillas de toda clase de fruto, los de mejor sabor y de olor más dulce. Todas esas semillas llevarás, dos de cada clase, para que se conserven inagotables allí, mientras esos hombres permanezcan en el Vara.

29 'No habrá allí jorobado ni deformado hacia delante; ni impotente, ni lunático; ni malicioso, ni mentiroso; ni rencoroso, ni envidioso; ni quien tenga un diente cariado, ni leproso que haya que aislar, ni ninguna de las marcas con que Angra Mainyu estigmatiza los cuerpos de los mortales.

30 'En la parte mayor del lugar harás nueve calles, seis en la parte del medio, tres en la menor. A las calles de la parte mayor llevarás mil semillas de hombres y mujeres; a las calles de la parte del medio, seiscientas; a las calles de la parte menor, trescientas. Ese Vara lo sellarás con tu sello de oro, y harás una puerta y una ventana que brilla por sí misma en el interior.'

31 Entonces Yima dijo para sí: '¿Cómo lograré hacer ese Vara que Ahura Mazda me ha mandado hacer?'
Y Ahura Mazda dijo a Yima: '¡Oh hermoso Yima, hijo de Vîvanghat! Aplasta la tierra con un pisotón de tu talón y luego amásala con tus manos, como hace el alfarero cuando amasa el barro.'

32 [Y Yima hizo como Ahura Mazda deseaba; aplastó la tierra con un pisotón de su talón, la amasó con sus manos, como hace el alfarero cuando amasa el barro.]

33 Y Yima hizo un Vara, tan largo como un hipódromo en cada lado del cuadrado. Allí llevó las semillas de ovejas y bueyes, de hombres, de perros, de aves y de fuegos rojos ardientes. Hizo un Vara, tan largo como un hipódromo en cada lado del cuadrado, para que fuera morada de los hombres; un Vara, tan largo como un hipódromo en cada lado del cuadrado, para bueyes y ovejas.

34 Allí hizo correr las aguas por un cauce de un hâthra de largo; allí estableció aves, sobre el verde que nunca se marchita, con alimento que nunca falta. Allí estableció moradas, compuestas de una casa con balcón, un patio y una galería.

35 Allí llevó las semillas de hombres y mujeres, de los más grandes, mejores y más hermosos de esta tierra; allí llevó las semillas de toda clase de ganado, de los más grandes, mejores y más hermosos de esta tierra.

36 Allí llevó las semillas de toda clase de árbol, de los más altos y de olor más dulce de esta tierra; allí llevó las semillas de toda clase de fruto, los de mejor sabor y de olor más dulce. Todas esas semillas llevó, dos de cada clase, para que se conservaran inagotables allí, mientras esos hombres permanecieran en el Vara.

37 Y no había allí jorobado ni deformado hacia delante; ni impotente, ni lunático; ni malicioso, ni mentiroso; ni rencoroso, ni envidioso; ni quien tuviera un diente cariado, ni leproso que hubiera que aislar, ni ninguna de las marcas con que Angra Mainyu estigmatiza los cuerpos de los mortales.

38 En la parte mayor del lugar hizo nueve calles, seis en la parte del medio, tres en la menor. A las calles de la parte mayor llevó mil semillas de hombres y mujeres; a las calles de la parte del medio, seiscientas; a las calles de la parte menor, trescientas. Ese Vara lo selló con el anillo de oro, e hizo una puerta y una ventana que brilla por sí misma en el interior.

39 ¡Oh Creador del mundo material, tú, Santo! ¿Cuáles son las luces que dan luz en el Vara que hizo Yima?

40 Ahura Mazda respondió: 'Hay luces increadas y luces creadas. Lo único que falta allí es la vista de las estrellas, la luna y el sol, y un año parece solo un día.

41 'Cada cuarenta años, a cada pareja le nacen dos, un macho y una hembra. Y así es con toda clase de ganado. Y los hombres en el Vara que hizo Yima viven la vida más feliz.'

42 ¡Oh Creador del mundo material, tú, Santo! ¿Quién es el que llevó la Religión de Mazda al Vara que hizo Yima?
Ahura Mazda respondió: '¡Fue el pájaro Karshipta, oh santo Zaratustra!'

43 ¡Oh Creador del mundo material, tú, Santo! ¿Quiénes son el Señor y el Maestro allí?
Ahura Mazda respondió: '¡Urvatad-nara, oh Zaratustra! y tú mismo, Zaratustra.'

Une Sacra · edición 1.7 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0